

# ATRIBUTOS DE LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA TRANSDISCIPLINAR

Jessica Cabrera y Agustín de la Herrán

En este artículo nos aproximamos a una definición de formación universitaria creativa desde la mirada de una interpretación pedagógica transdisciplinar. En el primer Ciclo de Conferencias sobre «Complejidad y Modelo Pedagógico» organizado por el Centro UNESCO de la Comunidad de Madrid en 2008 y 2009, se discutieron diversas temáticas respecto a la problemática educativa actual y sus desafíos. S. de la Torre señaló en una conferencia que aún hay mucho que hacer en temas como: la desmotivación, la violencia, el estrés, la fragmentación del conocimiento, el academicismo informativo, la pérdida de valores y la educación alejada de la vida, lo social y ambiental. Ante ello, la visión pedagógica transdisciplinar define los centros docentes como espacios de transformación personal, institucional y social, tanto en lo cultural y científico como en los valores humanos, éticos y espirituales basados en la confianza, la cooperación, la creatividad y el reconocimiento; un lugar donde se potencie lo mejor de cada persona. Lo transdisciplinar no sólo incorpora los saberes de la ciencia, sino de otros campos de toda sociedad y cultura, como el arte, los 'media', las tradiciones ancestrales de otras culturas y las potencialidades humanas. Aunque en noviembre de 1994 se firmara la primera 'Carta de la Transdisciplinariedad' entre destacados investigadores, es un enfoque emergente, al menos conceptualmente.

Actualmente el GIAD (Grupo de Investigación y Asesoramiento Didáctico), que coordina S. de la Torre, profundiza y lleva a la práctica el enfoque transdisciplinar a través del Proyecto de Escenario y Redes de Aprendizaje Integrado para una Enseñanza de Calidad, en el que hemos colaborado para investigar acerca de las aplicaciones a la formación en creatividad universitaria. Mencionamos de este trabajo algunos indicadores transdisciplinares que favorecen la enseñanza universitaria creativa:

– **La visión y planificación:** Implica tener en cuenta el referente epistemológico con visión ecosistémica, es decir, integrador y relacional entre sujeto, objeto y contexto; las decisiones en la planificación tomando en cuenta no sólo el currículo, sino, incorporando expectativas, situaciones, proyectos y la in-

tención de que se produzcan cambios no sólo en el conocimiento, sino también en las actitudes, en los valores, en los estilos de vida.

- **El rol docente:** Tener un discurso integrador, relacionando saberes y experiencias; incorporando conceptos relacionados con la vida, el medio ambiente, la sociedad, la trascendencia, los medios, lo intercultural, lo emocional, la corporeidad. Utilizar un lenguaje propositivo, que invite a la reflexión, estimular el autoaprendizaje, orientar, facilitar lo colaborativo, la libre expresión, crear y facilitar el reconocimiento y el respeto.
- **El rol discente:** Que predomine lo participativo, reflexivo y colaborativo. Que exprese su creatividad, comparta, dialogue, trabaje en equipo, exprese sus opiniones divergentes y mantenga una participación activa, intercambiando información, implicado y comprometido.
- **El clima de aprendizaje:** Generar un clima de intercambio, confianza, bienestar y satisfacción; un ambiente respetuoso, interactivo y con buen nivel de discusión.
- **La organización:** Orientada a la flexibilidad en el desarrollo de contenidos y su distribución, materiales, recursos, espacio y elementos emergentes. Realizar acciones fuera del aula o la proyección fuera del ámbito académico.
- **Las estrategias, recursos y materiales:** Que promuevan la motivación e implicación, utilizadas como recursos amplios que toman en consideración redes, situaciones e interrelaciones de un proceso. Utiliza recursos multisensoriales y variados: visuales, plásticos, musicales, simbólicos, analógicos, creativos, metáforas, relatos, redes y tecnologías de información. Apoyo variado de textos, vivencias, juegos, imágenes, Internet, etc.
- **Las actividades:** Propuestas dentro y fuera del aula. Ampliar el concepto para crear no sólo actividades, sino campos de aprendizaje, situaciones del aquí y ahora, referencias a sucesos, elementos vivenciales o de contexto. Se realza la utilidad o aplicabilidad de los aprendizajes a situaciones próximas.

– **La evaluación de los aprendizajes:** Valorar otros aspectos además de los conocimientos como competencias, los valores, las creencias, aspiraciones, pensamientos positivos, motivación, etc. Preguntas multidireccionales, feedback permanente, actividades evaluativas diferentes y adaptadas; evaluación polivalente de los aprendizajes, a la carta, en tiempos diferentes, individual y grupal.

Hemos observado que los atributos o indicadores del enfoque transdisciplinar de GIAD se entroncan con las propuestas y realizaciones de la Educación Activa de pedagogos como los hermanos Giner de los Ríos, Cossío, Dewey, Ferriere, Montessori, Steiner, Freinet, Freire, etc. En este sentido y para el aula universitaria, el enfoque transdisciplinar no parece revolucionar el conocimiento pedagógico, pero brinda un marco de referencia que actualiza aquellas propuestas al contexto europeo.

Las innovaciones pedagógicas no pueden estar condicionadas por presiones de un medio social o político que olvida o ignora la esencia de la formación y de la Didáctica. Nos parece que la verdadera innovación consiste no sólo en lo novedoso, sino también en dar respuesta a lo emergente. Y pareciera que esto implica además atender los ‘temas perennes’, como plantea A. de la Herrán, aquello que unifica en la diversidad los valores humanos, la ecología, la conciencia, etc. Hay muchos estudios que respaldan distintas propuestas para mejorar los resultados educativos: el uso de ciertos recursos y estrategias, diversas implicaciones de las TIC, la atención a los factores que inciden en el rendimiento escolar, el clima y la organización, etc. Pero es el docente el que mayor incidencia tiene en manejar todos estos aspectos para conseguir resultados óptimos. Pero, ¿cómo podemos llevar a la práctica un ideal de formación en medio de una creciente cultura de incertidumbre? ¿Dónde habita la certeza que oriente a los maestros y maestras en su camino y rol docente?

Pensamos que uno de los ejes será la coherencia, una coherencia donde se perciba que el docente va más allá de la academia, integrando los valores humanos y una didáctica humanista, centrada en la formación del ser. Un buen docente puede ser maestro de otros, pero sobre todo es alumno de sí mismo. Esta actitud autoformadora será una de las mejores enseñanzas a sus alumnos. Desde aquí sabrá siempre tomar las mejores decisiones didácticas que su contexto requiera. La formación universitaria, tiene sin duda nuevos desafíos. No obstante, no sólo se debe atender a las *competencias* de los profesionales que se educan para su futura práctica laboral sino a la persona completa (F. Savater, 2004; A. de la Herrán, 2005). En el caso de la creatividad, sería como una formación en creatividad desde lo instrumental, parcial y utilitario. Por tanto, no hablamos sólo de formar profesionales en determinadas técnicas o estrategias creativas, ni en sólo estimular su pensamiento creativo. Hablamos de formar personas con mayores niveles de conciencia creativa y creadora, capaces de mejorar como profesionales, crecer como personas y contribuir a la mejora social y a la posible evolución humana desde la formación.

